

FR. GERUNDIO.



RIFIBRÁFE POÉTICO.

¡Oh tu, Ministerio insigne,
que al frente de España estás,
por San Blas,
francamente me dirás
si la guerra acabarás
y sinó
dímelo,
iré allá yo,
y al instante
la haré mudar de semblante
si es un hecho,
no haces cosa de provecho.

Y tu, Ministrón famoso,
de quien dicen tantas cosas
escandalosas,
¿cómo tranquilo reposas,
y sufres tantas ventosas?
Yo nada creo,
pero si veo
que te hacen reo,
y no replicas,
y del honor no te picas,
y á todo callas,
¿diré que inocente te hallas?

Ay del gefe de columna
que alguna faccion persiga,
si me obliga
á decir que no la ostiga,
porque está con ella en liga!
ó no la alcanza,
porque no avanza,
porque la panza
rascando está!
Fraí Gerundio lo sabrá:
y si le pesca,
ya se armará buena greca.

Tiemble el Administrador,
 Intendente ó Tesorero,
 y el cajero,
 á quien se pegue el dinero,
 como pez de zapatero!
 ¡Ay si lo sabe
 el Padre grave!
 ya no le cabe
 otro partido
 que confesarse perdido;
 porque al tal guapo
 le ha de poner como un trapo.



Y tu miserable Juez,
 que te dejaste comprar
 para ocultar
 la plata de aquel lugar,
 que ahora, no quiero nombrar:
 ¿quién te diría
 que yo sabría
 que te valía
 cuatro mil reales
 bien cumplidos y cabales?
 ¿qué has de decir
 si te llevo á descubrir?

Ay del que perteneció
 al partido Isturizista,
 y hoy se alista
 con el Mendizabalista,
 y mañana es un Carlista,
 hecho y derecho,
 si hay cohecho!
 yo te acecho;
 tunantón,
 tu no eres más que un bribón,
 un truhan:
 yo te zurarré el batán.

¿Qué importa seas liberal,
 si no tienes más que vicio,
 si no hay juicio,
 ni prestas ningún servicio?
 sacas las cosas de quicio,
 no quieres orden,
 sino que engorden
 los del desorden
 y la bullanga:
 liberal de morcandanga!
 ¡cuantos hay de estos
 por la calle haciendo gestos!

Oh tu, *novicio* indiscreto,
que me robaste un sermón,
picaron!

¿cómo no te dió un causon,
ó te entró un calenturon,
luego que oiste
lo que supiste?

Laus tibi, criste;

tu eres feliz,

pues no te asusta un deslíz;

y no te mata

aprension ni palarata.



¡Ay del que no se suscriba

al periódico frailesto!

ya está fresco:

con estilo picaresco:

joco-satiri-burlesco

haré salir

á reír

para reír

sus trapisondas;

y aun diré cosas muy hondas

si me remonto:

suscribete, no seas tonto.

FRAI CERUNDIO DECLINA EL NOMBRE MAS SUSTANTIVO Ó SUSTANCIAL DE ESTOS TIEMPOS.

Nominativo..... la *hucha*.
 Genitivo..... de la *hucha*.
 Dativo..... ó para la *hucha*.
 Acusativo..... hacia la *hucha*.
 Vocativo..... *hucha!* ó *hucha!!!*
 Ablativo..... por, con, en la *hucha*.

Ea : ya estoy hecho un hombre; ya puedo ser un alto empleado. En cuanto me vea obligado á hacer el sacrificio de aceptar un buen destino, empiezo á *declinar* : en seguida *adjetivo un poco* : despues *gerundio* todo lo que puedo , y *hago* un hombre de estado hecho y derecho. Para perfeccionarme en la carrera, *lleno la hucha* ; *cuido de la hucha*, y cuando esta *hucha* esté á mi satisfaccion *hendida*, me revisto de una serenidad estóica; veo progresar la *faccion* con una inalterabilidad que asombre : oigo los clamores de la miseria general, como quien oye llover ; recibo las noticias de nuestros reveses con una frialdad impasible ; veo la devastacion de los pueblos con la misma sonrisa con que Neron presenciaba el incendio de Roma. Puesto ya en

este estado; bien puede decir que *tormenta* la cuspide; el pináculo del patriotismo; y bien se me puede tener por el coloso de los altos funcionarios.

Pero si sospecho que llega el caso de abrirse el cráter que ha de absorber y tragarse la España, cargo con la lucha: enigno frescamente al extranjero, y hago la siguiente despedida: *señor David, con la música a otra parte: el que venga atrás que arrée, ahí se quedan las llaves. Viva la libertad!*

Que me la claven en la frente, si mis lectores no confiesan á boca llena que Fray Gerundio entiende las maturrangas de *cubá* de cuatro altos personajes.

EX.

Palabrilla, monosílabo, ó preposición con que se designa lo que fue y no es, como el *ex-Ministro*, el *ex-General*, el *ex-Diputado*, el *ex-Príncipe*, el *ex-Fraile*. Fr. Gerundio es de parecer que se suprima en lo sucesivo esta voz para denotar lo que se ha sido y dejado de ser, porque van siendo tantos los *ex* de todas clases y estados, que

la, *excepcion* ha pasado á ser *regla general*, y, mas confunde que señala lo que se quiere significar. Ademas, que si hubiésemos de esplicarnos con exactitud, se multiplicarian demasiado en algunos, como el *ex-ex-Ministro Toreno*, el *ex-ex-ex-Diputado Argüelles*; y en disolviéndose esta legislatura, tendríamos que decir el *ex-ex-ex-ex-Diputado D. Agustin*, lo que hace una cacofonia insoportable.

Ahora voy á esplicarme yo un poco al *estilo extático*. La España *ex-rica* y *ex-feliz* cuando *ex-habia ex-dinero* y *ex-hombres de ex-buena fé* y de *ex-virtudes*, llegará á ser *ex-España*, si Dios no lo remedia. *Ex-Fr. Gerundio*.

SALMO GERUNDIANO.

Y dijeron los Españoles: esto no lleva camino,

Y dijo Fr. Gerundio: es la pura verdad,

Y lo escuchó Dios, y dijo: ¿Pues qué es lo que os hace falta?

Y dijeron los Españoles: un hombre,

Y dijo Dios: pues yo os daré hombre y medio, y se le dió.

Y se vieron los Españoles, y dijeron: ya ten-

¡ Hemos un hombre; se le pedimos á Dios, y nos le dió.

Y le experimentaron por mas tiempo, y dijeron: este no es el hombre que pediamos: danos otro hombre.

Y dijo Dios: ¿cómo le quereis?

Y respondió Fr. Gerundio: Señor, no lo sabo.

Y dijeron los Españoles: danos uno que conclaya la guerra.

Y dijo Dios: pues no seais locos.

Y dijo Fr. Gerundio: eso es pedir peras al olmo.

Y le preguntó Dios á Fr. Gerundio: á tí, ¿qué te parece?

Y contestó Fr. Gerundio á Dios: creo que el modo de acertarlo era cambiarles un comité.

Y dijo Dios á Fr. Gerundio: ¿quieres serlo tú?

Y dijo Fr. Gerundio: yo, con perdón de mi Dios y Señor, he sido fearle, y no puedo ponerle manos violentas en nadie.

Y díjole Dios á Fr. Gerundio: tú zurrarás el barandel con la pluma; y si su obcecacion y su locura no se corrige, yo los cambiaré el comité que me has pedido: quiero indultarles por última vez, pero si desatenden sus misiones, ya no habrá quien pueda templar mi cólera. Entretanto te en-

cargo otra vez, ó Fr. Gerundio, que les surres el bándel.

Y dijeron los Españoles: será posible, Señor, que Fr. Gerundio...?

Y díjoles Dios: chiton!!!! Está decretado.

Y dijo el mismo Señor Dios á Fr. Gerundio: cuidado como desempeñas tu comision.

Y dijo Fr. Gerundio: está bien, Señor.

CASOS SUELTOS.

Parece que el Gobierno há movijinado una porcion de gefes políticos de una rodada. Bien habido: un gobierno de movimiento no cumple con menos. Piedra movediza no cria moho; el gobierno sabe de sobra la verdad de este adagio: qué papel ha de hacer una autoridad en una provincia desde el punto que da á conocerla? Es claro: La ciencia de estos tiempos consiste en jugar á la gallina ciega, ó en aprender bien otro juego que enseñen los muchachos, y en que se dice, dar sin dar, dar sin recibir, dar sin hablar, dar sin golpear, etc.

Parece que el Gobierno acaba de librar hasta seis millones por lo menos contra la caja de

amortización. Esto es muy tónico para monjas y frailes, que no sería bien parecido muriesen de indigestiones. Al P. *Circunloquio* con esta noticia le ha acometido un accidente apoplético que me ha puesto en cuidado: no le dió tiempo mas que para esclamar:

A Dios, á Dios, paga mia,
ya no te aguardo.

Y yo que me estaba saboreando ya con una metienda, que dicho P. *Circunloquio* me había ofrecido en cuanto cobrara, le hice maquinalmente el coro diciendo:

A Dios, á Dios, panza mia,
vaya un petardo!

Parece que el Gobierno ha señalado á cada uno de los conventos de religiosas de la Coruña cuatro mil rs. anuales para los gastos del culto divino; cuatro mil cuatrocientos cinco á cada uno de los del obispado de Astorga, y setecientos sesenta y ocho á los del obispado de Leon, con la circunstancia que estos dos últimos obispados pertenecen á una misma provincia, y de una misma caja cobran las monjas de uno y otro. Estos golpes maestros

con los que honran al gobierno de la igualdad. Desengañémonos: donde no hay variedad, no puede haber belleza: la música que no abunda de altos y bajos, y de salidas de tono, tiene que ser monotoná y fastidiosa: si en la naturaleza no hubiera monstruos, no parecería tan admirable y diestra la mano del Criador. No hay una razón para murmurar del gobierno: él hace lo que sabe.

Y de estos tres parecés,
Tirabeque, ¿tu qué infieres?

Señor, que habrá por allá también Logos
y Gerundias.—Utiqúe, Tirabeque, Utiqúe.

UNA CONSPIRACION.

Pícaros! Malvados! Traidores! ¿No hay mas que conspirar, eh! Qué pensábais, que siempre habíais de quedar impunes? Vosotros no contábais con la aparición de Fr. Gerundio, no es verdad? Ay de vosotros que os burlabais de las medidas extraordinarias! Tened entendido que Su Reverencia no deja pasar una rata, y ya estais calificados de sediciosos

y suersivos en primer grado : probado está que favoreceis á los carlistas , y entorpeceis y frustrais los movimientos, proyectos, planes y combinaciones de los ejércitos nacionales; vosotros les arrancais las victorias y los triunfos, y por vuestra influencia se ve inutilizada la meditada y profunda estrategia de nuestros mas acreditados generales. La maldicion de Dios Padre, la maldicion de Dios hijo, la maldicion de Dios Espiritu santo caiga sobre vosotros. Amen.

Fulminada ya la pena espiritual, os voy á denunciar á nuestro vigoroso, poderoso y furioso gobierno para que haga pesar sobre vosotros el rigor ilimitado de la ley temporal.

Nómina de los conspiradores.

El frio; la nieve; la lluvia; el viento; la noche; y la escabrosidad del terreno. Gefe ó caudillo de la conspiracion *D. Invierno*; este es un pretendiente, que se ha pronunciado contra los imprescriptibles derechos de *Doña Primavera*, reconocida de oficio y proclamada con toda solemnidad en el Calendario de estos reinos.

Por lo tanto Fr. Gerundio espera que el Gobierno sabrá aplicar la pena de traidor y conspirador á *D. Invierno* y sus auxiliares, por

ser justicia que pide con costas &c., y jura lo necesario.

MANIFIESTO DE FR. GERUNDIO.

Sepan todos los que las presentes vieren, y entendieren que poco ha faltado para que la España se haya visto privada de la *esplendorosa luz del planeta Gerundiano á los pocos dias de su aparicion en el firmamento periodístico*; no por efecto de algun siniestro eclipse, no por la interposicion de algun cuerpo opaco y caliginoso, sino por una muerte risueña, alegre é inusitada. Sabed pues que no ha faltado un tris para que Fr. Gerundio se haya muerto de risa al oír los disbarros, los solennemente desatinados cálculos que algunas notabilidades, algunas influencias, y algunos sutiles ingeniazos de esta *populosísima* ciudad en que se conocen los gaus de cada pertenencia de un extremo á otro de la poblacion, y los

estos de cada casa en el despacho de la carne, han formado del origen, paternidad, y color político de Fr. Gerundio. No ha habido hábito que no le hayan acomodado, ni instituto religioso de que no le hayan hecho. Supongamos pues que ahora les dijese yo á estos calculistas: Fr. Gerundio es un *exclaustrado*, que no ha sido fraile, ni monje, ni lego, ni donado, ni esculapio, ni filipense, ni canónigo regular, ni jesuita, ni tampoco monja, ni aun de niño: que Fr. Gerundio es un *exclaustrado*, que no fue de misa, aunque visitó de cura, ni fue ordenado in sacris, ni lo es; ni tuvo, ni tiene (á Dios gracias) impedimento corporal ni espiritual, impediendo ni dirimente para contraer matrimonio *in facie ecclesie*; que ni fue lector, ni predicador, pero que predicó y enseñó por muchos años cosas que á muchos les viniera muy bien saber: ¿resolverían el enigma estos charadistas ingeniosos?—Dicen tambien estos discurridores que no es posible que Fr. Gerundio sea solo el Redactor del periódico; y sobre los

plumas colaboradoras han discurrido tambien con admirable sutileza y acierto. Si les dijese yo que Fr. Gerundio, si llegara á abrazar el estado matrimonial, se tendria por muy feliz con ser el padre de sus hijos tan *esclusivamente solo* como lo es de este miserable folleto, ¿me creerian? Al mismo tiempo les doy las gracias por el mérito que dan al *Fr. Gerundio escrito*, pues que en ello se le dan al *Fr. Gerundio que escribe*, de lo cual, *Dominicus non sum dignus*.—Sobre el tinte de sus doctrinas, y objeto de sus misiones no han estado menos felices. Parece que sostienen algunos acaloradamente que Fr. Gerundio es el eco de algunas *sociedades secretas*, por quienes ha sido buscado: cuando me noticiaron esta especie, estaba bebiendo un vaso de agua, y sin poderlo remediar, la risa me hizo arrojarlo por boca y narices: con el esfuerzo que es natural, un flato que hace dias me aflige, me hubo de cortar la respiracion; me incliné sin advertirlo hácia atrás, la silla perdió su equilibrio, el vaso y plato se rompieron, yo rodé.

por el suelo, al ruido acudieron las gentes de casa, y el Lego viéndome tan mal parado creyó que el *amigo noticiante* era una persona que trataba de asesinarme, le agarra por la entrepierna, y al tratar de arrojarle por la ventana, advirtió que á mi me dominaba un acceso de risa, que no me permitia dirigirle la palabra, lo cual le dió otra idea de aquella aparente catástrofe; todos nos fuimos templando, el amigo hizo su explicacion como pudo, y el susto pasó poco á poco. Despues me confesó Tirabeque que antes de llamarle la atencion el ruido, habia oido á lo lejos unas carcajadas, que le pareció ser hácia el purgatorio, y que sin duda eran las ánimas benditas que se reian de alguna graciosísima ocurrencia: el pensamiento no carece de verosimilitud, porque si aquellas ánimas no han perdido la cualidad risiva, y ven desde allí lo que pasa por acá, deben tener tambien sus ratos de desahogo, cuando entre los vivos ocurre algun chiste de esta clase.—Otros opinan que Fr. Gerundio está *motecido* y auxiliado por un obispo: esta

ya es mas evangélico, pero tan *risible* y tan *tonto* como lo otro: y lo particular es que designan obispo, y es de los mitrados, no de los solo electos; la fortuna que no se parece nada al de Leon: ¿quién sabe si alguno dirá que Fr. Gerundio es pagado por el Papa (me alegraria poder meter la mano en la bolsa papal), y no será extraño que la piedad de algun otro le llegue á persuadir que Fr. Gerundio ha sido enviado por N. S. Jesucristo á la tierra con la comision de ganar almas para el cielo. ¿Querrán VV. creer que en fuerza de reir he llegado á comunicar una especie de risibilidad eléctrica á la pluma, y en este momento no puede escribir de risa?—Ea: pues tratemos de cosas mas serias.

Parece que las verdades de Fr. Gerundio han amargado en tales términos á algunas *oisibilidades* de esta capital, que han andado brujuleando alguna espresion del periódico que poder denunciar, y trabajan é incitan al efecto con un espíritu de animosidad y aun de encono, que contradice á las ideas liberales de

que blasonan unos, á las consideraciones que debieran tener otros á Fr. Gerundio, y al deseo de remediar abusos que debiera animar á todos. En primer lugar les declaro que no me acompaña un átomo, una sombra de miedo á las denuncias, porque tanto tiene el periódico de subversivo ó sedicioso como el tratado de aritmética de Vallejo, ó como el Vocabulario latino-español de Nebrija. Si el denunciar abusos conocidos y públicos de autoridades (con la prudencia de no nombrar ninguna) es subvertir ó incitar á la desobediencia, sobran las imprentas, sobra el nombre de gobierno libre, sobran los escritores, sobran las verdades, y todo sobra menos el despotismo y el aburrimiento. En segundo lugar declaro á los tales y al público, que aunque convencido de multitud de errores y desaciertos de muchos gobernantes altos y bajos, tan lejos de proponerme jamas en mis escritos hacer perder á estos el nervio y fuerza moral que necesitan, y mucho menos de escitar á la desobediencia de los que mandan, sé tambien

como ellos, y no aventuro nada en decir mejor que algunos, hasta dónde llega la obligación de sumisión y obediencia que deben los súbditos por todo derecho á las autoridades constituidas; y digo mejor, porque mi carrera literaria me ha puesto en la necesidad de tener que aprenderlo con fundamentos, y aun defenderlo en actos públicos, de que acaso reengí algún honor, cuando algunos de ellos quizá no tienen las ideas mas fijas y exactas sobre el particular. Si quieren que ni se nombre siquiera á personas que estan en el poder, si adoran en ellos como en dioses, haciéndoles como á estos inerrables, poco favor se dispensan, y poco dignos son del nombre de liberales. Fr. Gerundio seguirá impertérrito en su carrera; pero hace esta prevención al público, y á sus dignísimos cofrades (los que no adulan), pues que al testimonio de uno y otros sospecha que habrá de tener que apelar luego. Estimo mucho la causa que defendemos, y sentiré que se pierda por callar.

Mis lectores se servirán dispensarme ha-

ber estado hoy un poco pelma. F. Gerónimo es como las criadas de servicio, que nunca son mas largas en la labor que cuando trabajan para sí.

PEPITORIA.

La pepitoria mas salada, el guisote mas sabroso, el estofado mas variado del mundo voy á dar hoy á mis lectores en una sola cazuela. Ajos, puerros y cebollas, azafran, pimienta y clavo, harina, azucar y patatas, aceite, sebo y manteca, patitas de pollo, alas de perdiz, yemas de gallina, crestas de gallo, verengenas, tomates y alcachofas, pechugas de ángeles y pies de puerco, sal, pimienta, perejil y yerba buena, ostras, caracoles y ancas de rana, vinagre blanco y canela, leche de burra y castañas pilongas; todo esto constituye el material y condimento de la pepitoria de hoy. Quien no se chupe las uñas con ella, señal que no tiene ni chupaderas ni uñas. Buen provecho, señores, y hasta otro día, que oigo el tambor de la guardia Nacional y voy á recrearme en ver este brillante cuerpo. Allí está ya un piquete formado... á ver cuántos son... diez y nueve de la clase de tropa, un cabo, dos sargentos y tres oficia-

las. Vengan VV. á verlo.... allí hay dos gre-
 naderos con gorra de pelo; dos cazadores, el
 uno con morrion y levita, y el otro con casa-
 ta y gorra de cuartel; un fusilero con gorra
 portuguesa y pantalon de montar. Los tres
 paisanos que siguen, uno con zámorra y po-
 laca, otro con calzon pardo y chaqueta elás-
 tica, y el otro con gorro negro y sombrero,
 pertenecen á tres compañías distintas: el que
 sigue es un faccioso indultado; el otro de mas
 allá es voluntario antiguo, pero no tenia ar-
 mamento para hoy, y se lo ha prestado otro
 amigo de los forzosos; de los seis siguientes el
 uno es soltero, los otros casados con hijos; y
 entre los tres últimos hay uno que fue realis-
 ta, otro que se inscribió voluntario entre los
 que habia dispuesto el gobierno que se movi-
 lizaran, y despues dijo que no se movilizá-
 ran, y el último es un sedentario, que soltó
 500 rs. por no movilizarse. Hoy estaba man-
 dado reunir el batallon de la milicia Nacional
 de esta M. N. y M. L. ciudad, capital de la pro-
 vincia, antiguamente de todo el reino llama-
 do de Leon, corte de once Reyes &c. &c. &c.
 Pero les parece á VV. que hay de ser solo
 esos diez y nueve los que se han de reunir?
 Quia, faltan lo menos otros tantos, que venga,
 que venga otra vez el guapo de Gomez, verá el

recibimiento que se le hace; toma, y ahora que hay un cañon.... y la caballería? Pues no es nada lo del ojo! si no fuera que algunos no tienen caballo..... pero eso no importa, tampoco mi padre San Francisco le tenía, y por eso no dejó de ser buen general en jefe..... ¿En qué se parece la milicia Nacional de Leon á la pepitoria de hoy? ¿En qué se parecen la pepitoria y la milicia á la redada que sacó San Pedro del mar? En qué hay *ex omni genere piscium*? ¿Y á una Botica en qué se parecen?

Ea; basta de broma; Frai Gerundio aconseja seriamente al M. I. Ayuntamiento, Jueces de la Milicia, Autoridades y demas que puedan cooperar, que traten cuanto antes de organizar esta milicia, que es y tiene que ser el baluarte de un Gobierno libre, que todos deseamos ver regularizada, espulsando los viciosos y notoriamente desafectos, pasando las armas de manos poco acreedoras á empunharlas á otras mas dignas que carecen de ellas, tratando de introducir la disciplina, pensando en proporcionar recursos para uniformarla, etc. Es el servicio mas grande y mas urgente en que en sentir de Frai Gerundio se deben ocupar aquellos á cuya inspeccion está su ~~servicio~~ *servicio*.

ADVERTENCIA.

Como que los mayorazgos de Frai Gerundio están reducidos à los 170 mrs. (que no se cobran), y à los productos de sus suscripciones (que todavia tardarán en ingresar en arcas); y siendo ya su correspondencia punto menos que la de un Ministro de Estado, merced à la buena acogida que el público va dando à sus capilladas; suplica à todo el que tenga que dirigirle alguna comunicacion, se sirva franquearla, sino quiere oír el día menos pensado que Frai Gerundio hizo bancarrota por solo el importe del correo.

Los que suscriban en todo el mes de abril se entenderán suscritos desde el primer número, siendo de cuidado de la Reduccion remitir à cada uno los números vencidos, para que pueda tener completo el tomo que habrá de formar la entrega del primer trimestre.

Se suscribe en las administraciones de correo à 18 rs. por trimestre franco de porte, y 16 para los esclaustrados. Da noticias de la guerra todos los correos.

LEON: Imprenta de D. CARIÑO PARIENTE.